



POSADA, Jorge Mario

Lo distintivo del amar. Glosa libre al planteamiento antropológico de Leonardo Polo.

Cuadernos del *Anuario filosófico*, serie universitaria, nº 191

Pamplona: universidad de Navarra 2007; 67 pp.

En este Cuaderno de Anuario Filosófico, Jorge Mario Posada describe la voluntad humana haciendo una interpretación de la antropología de Leonardo Polo. Es un escrito preparado con motivo de la carta encíclica *Deus caritas est* de Benedicto XVI, en el que, como se lee en los preliminares, “se distingue el amar, en cuanto que cifrado propiamente en dar y en aceptar, tanto como el amor, que equivale al don dado y aceptado, respecto del querer, es decir, de la volición como intento de bien o de “otro” posible de ser, aunque también respecto del tender a nivel sensible”.

El libro parte del carácter de *además* de la persona, que es el núcleo de la antropología poliana, pues de ese carácter de *además* los trascendentales de la metafísica se ven ampliados por los de la antropología, entre los cuales está el amar. El amar y el querer, sin ser equivalentes, involucran el entender y la libertad, por lo que comprometen entera a la persona.

La obra se divide en dos partes: la primera titulada *Querer y amar* y la segunda *Amar y querer*. En la primera se busca distinguir el querer del amar, entendiendo ambas facultades como de índole espiritual por incluir la inteligencia y por ser libres. Para ello, el autor comienza distinguiendo el bien del mero perfeccionamiento, resultando ser no menos trascendental que el ser. El bien es lo otro que el ser y la voluntad es la apertura a ese bien, posibilitadora de actos.

Para entender el amar, Jorge Mario Posada acude a las nociones de *eros*, *philia*, *benevolentia* y *ágape*. El amar no se confunde con el querer puesto que estriba en el dar y en el aceptar; es un trascendental del ser personal, es decir, que se convierte con la persona humana.

Una vez se han distinguido el querer y el amar, la primera parte termina exponiendo que ambas facultades son personales y se llevan a cabo con libertad. El amar es más alto que el querer, y al verterse sobre él, lo eleva al ámbito de trascendental personal.

La segunda parte se centra en el amor, en su carácter de don y en su redundancia afectiva. En ella se habla de distintos tipos de don: el amor de amistad, en

el que el principal don son las virtudes; el amor esponsal, en el que el principal don son los hijos; y el amor de Dios, que es el amo más alto, pues comporta una doble dirección de dar y de aceptar desde y en la Intimidad divina a la criatura.

Por último se trata el tema de la felicidad. Ésta, en vez de considerarse como fruición del bien último, pasa a ser pensada como algo propiamente humano siempre que esté relacionada con el amor. La felicidad denota la redundancia afectiva del amo correspondido y la del corresponder al amor. La actividad culminar del vivir humano es la libre actividad de amar y redundante en el más alto gozo.

Paloma García Briones